

Reseñas

CHERKAOUI, Mohamed, *Morocco and the Sahara. Social Bonds and Geopolitical Issues*, The Bardwell Press, Oxford, 2007, 202 pp. ISBN 13:978-1-905622-03-0

Mohamed Cherkaoui, investigador en el CNRS, es un conocido sociólogo que ha prestado su atención mayoritariamente a cuestiones relacionadas con la educación y los cambios sociales.

En este texto, examina los últimos cuarenta años de las conflictivas relaciones entre Marruecos y el Sáhara occidental, desde la perspectiva de la relación que existe entre las razones políticas de Marruecos y el contexto internacional. Así mismo se toma en consideración la presentación de estas relaciones desde la perspectiva geopolítica y de la aparente disgregación de territorios en la zona.

Las reivindicaciones autonomistas e independentistas del Sáhara occidental que chocan con las posiciones marroquíes, son consideradas a la luz de la realidad social y de los intercambios entre ambas sociedades. En este sentido se presta especial atención al cambio experimentado en los últimos años en los patrones matrimoniales. La frecuencia de matrimonios mixtos, antes inexistentes o muy raros, ha empezado a modificar el panorama, apuntando más bien a unas diferencias artificialmente fomentadas, pero sobre todo, a los deseos de la población en general de vivir en armonía y buena vecindad.

Es argumento central de este libro el estudio sociológico de la integración política, social y económica de la población saharauí en la población marroquí, al margen de los intereses políticos de los estados de la zona. Así mismo, los esfuerzos dedicados por Marruecos en el desarrollo e integración de la zona, dejando de lado la atención a otras regiones del reino, han colocado al tema saharauí en una perspectiva que quizá no se ala que le corresponde.

Este libro, pues, ofrece no sólo una nueva lectura de la realidad de las relaciones entre Marruecos y el Sáhara occidental, en el marco más amplio de su enclave africano, en el que Mauritania y Argelia también juegan un papel importante, sino que plantea nuevas perspectivas relacionadas más directamente con las aspiraciones y prácticas concretas de las sociedades que allí se hallan.

Montserrat ABUMALHAM

KHALIL GIBRAN, *El Loco*, traducción y presentación Juan Pedro Monferrer Sala, Ediciones Traspies, Granada, 2007, 93 pp. ISBN 978-84-935427-4-0.

La literatura del *Mahyar* y a su cabeza la obra de Gibran Jalil Gibran, con las múltiples variantes en el nombre del autor, tras haber sido la punta de lanza del renacimiento de la Literatura árabe contemporánea, parece sufrir hoy un cierto letargo. Sin embargo, siguen goteando los estudios sobre este autor y otros de sus compañeros de aventura americana, pero las traducciones escasean. Son la editoras iberoamericanas las que, de vez en cuando – ya casi de tarde en tarde-, aún sacan versiones de la obra de Gibran. Así que no sólo resulta sorprendente que aparezca una traducción de primera mano editada por una editorial española, sino que es casi milagroso.

Pero no paran ahí los milagros. Si el texto de Gibran, *El profeta*, es un texto que ha dado la vuelta al mundo y del que se han hecho mil y una versiones a todas las lenguas posibles, hasta llegar a venderse en los lugares más peregrinos, como grandes superficies y almacenes, a tiras con las que adornar las paredes, *El Loco*, parte de la misma trilogía sobre el personaje ‘mítico-místico’ de profeta-poeta y revolucionario espiritual, es una pieza menos editada y conocida, pero no menor en cuanto a riqueza expresiva, a planteamientos éticos y a reflexiones acerca de los verdaderos valores de la Humanidad. Cargada esta prosa poética de imágenes logradísimas, merecía sin duda esta nueva traducción al español de aquí.

Juan Pedro Monferrer que ha demostrado su pericia traductora en textos mucho más monótonos, complejos y difíciles, a los que anota exhaustivamente, haciendo gala de erudición y conocimiento de diversos espacios culturales, aparece en esta traducción como alguien dotado de una finísima sensibilidad poética, como un traductor fiel y al mismo tiempo ágil, lo que no es nada sencillo. Con estas virtudes y su magnífico conocimiento de la lengua original que, sin duda, debe haber contrastado con la versión inglesa, lengua que el traductor también domina, ha conseguido un texto fluido, que no enmascara las bellezas del original, sino que las potencia y nos ha regalado de nuevo una joya de la literatura árabe contemporánea sin privarla en absoluto de todo su esplendor y delicadeza. Por ello debemos estarle agradecidos.

Así mismo es de destacar lo cuidado de la edición en la que no se cuelan las insufribles erratas que tanto daño hacen especialmente en textos de esta clase. Es una obra para leer con deleite, para obsequiar y para apreciar. A pesar de los años no ha envejecido y sus contenidos son de una actualidad rabiosa en un mundo en el que el poder y la fuerza parecen ser las razones y el motor último. Un ‘loco’ se hace cada vez más necesario, sobre todo, si ese loco es un modelo de místico.

Montserrat ABUMALHAM

GIL FERNÁNDEZ, Luis, *El imperio luso-español y la Persia safávida*, Tomo I (1582-1605), Fundación Universitaria española, Madrid, 2006, 318 pp. ISBN 84-7392-639-0 (Tomo I).

Luis Gil Fernández, Profesor de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, no sólo ha dedicado su vida a la docencia y a la investigación, sino que ha formado a varias generaciones de estudiosos en el campo de griego y de otras materias más o menos conexas. Pero y sobre todo, ha dado ejemplo a lo largo de su dilatada vida docente

e investigadora, de cómo ha de ser un universitario consciente de los retos que su labor supone no sólo para la ciencia sino para la formación integral de profesionales y ciudadanos.

Esta no puede ser una reseña al uso, sino un eco más de su personalidad, de su buen hacer que no en vano ha merecido el Premio Nacional de Historia de España, concedido hace unos años a esta obra de la que se anuncia un segundo volumen.

Las relaciones de Persia con la Península Ibérica y sus reinos constituyen un espacio ignorado en muchos campos de los que son limítrofes. En un mundo como el contemporáneo, en el que el islam y el moderno Irán aparecen bajo tintes sombríos y como mundos salidos de una permanente oscuridad amenazadora y amenazante, bueno es que alguien, documentada y eficazmente, nos presente que no se trata de algo desconocido y recién nacido, sino de espacios con relaciones mutuas desde hace muchos siglos.

Las nuevas generaciones, y las menos nuevas, los políticos, los analistas sociales y muchos historiadores deberían leer este libro con detenimiento y reflexivamente para alejarse de estereotipos, para hacer sus aproximaciones a la realidad del presente, desde la perspectiva que este texto ofrece. Esperamos la segunda parte con expectación.

No hace falta señalar el rigor, la pericia en el manejo de las fuentes ni el buen criterio con que la obra se ha elaborado. Tampoco es necesario describir sus partes con detalle, anunciando lo que en ellas se contiene. No hay letra ociosa ni en el texto de casi trescientas páginas, ni es inútil su índice que facilita la consulta. La novedad de este texto salta a la vista de quien se interese por él y, como ya se ha dicho, muchos son los que deben leerlo detenidamente. Es pena que las editoriales comerciales no se disputen este tipo de textos, dedicando sus esfuerzos y sus inversiones a obras de ‘usar y tirar’, incluso en el ámbito académico y científico. Menos mal que existen instituciones como la Fundación Universitaria española que se comprometen en dar el lugar que merecen a este tipo de trabajos.

Los miembros de la Facultad de Filología nos sentimos honrados de contar entre los nuestros a personalidades como la de Luis Gil Fernández, a las que los jóvenes estudiantes no deben perder de vista, a pesar de que hoy aparezcan como ‘jubilados’.

Montserrat ABUMALHAM

KOULOUGHLI, Djamel, *Le résumé de la grammaire arabe par Zamaḵsari*, Ens éditions, Paris, 2007, 203 pp. ISBN 978-2-84788-096-0.

D. Kouloughli, profesor de lengua árabe e investigador en lingüística en el CNRS, lleva a cabo en este libro la primera edición de la obra de Zamaḵsari (siglo XII), *al-‘Unmudiy*, breve tratado de gramática árabe, que se acompaña de una traducción francesa, cuidadosamente anotada, y de una transcripción fonética.

El fácil acceso a esta obra del gran polígrafo y tradicionista, Zamaḵsari, proporciona información acerca de los contenidos básicos de la gramática árabe clásica, tal como la concebían en época medieval sus estudiosos, lo que puede resultar sumamente útil tanto a los actuales investigadores modernos de los estudios gramaticales, como a los lingüistas interesados en la Historia de la lengua árabe, pues ofrece un claro diseño de las teorías que se aplicaban para el ordenamiento gramatical.

El comentario detallado, en ocasiones aclaratorio y, en otras, comparativo, se pone en relación con modernas teorías sobre los orígenes y clasificación de determinadas estructuras que siguen siendo objeto de discusión y de muy diversas posturas entre los lingüistas. Así mismo, la traducción toma postura en numerosos pasajes a la hora de interpretar los planteamientos del autor, esclareciendo de este modo cuestiones que han sido objeto de debate por largo tiempo. Independientemente de su acierto, esta forma comprometida de traducir, permite un diálogo entre el autor de la traducción y el lector que puede argumentar a favor o en contra de las propuestas. De manera que este libro, no sólo proporciona una lectura cómoda de la obra del autor medieval, sino que permite llevar a cabo estudios críticos sobre la misma, a partir de las propias posiciones del editor y traductor.

Este 'resumen' de la obra de Zamksari, sobre su propio *Mufassal*, una de las mayores obras gramaticales de época tardía, permite así mismo, -y de ese modo expresa su objetivo el autor de la edición- el acceso a un texto reducido que, sin embargo, proporciona todas las claves para conocer los planteamientos de los gramáticos árabes clásicos, poniéndolos al alcance de los que no se hallen muy familiarizados con este tipo de obras, con frecuencia complejas y de una extensión difícilmente abarcable.

Por otra parte, este breve tratado de sintaxis, aún concebido al modo medieval en el que suele fallar el aspecto pedagógico, es tan conciso y directo, que bien puede ser utilizado por un estudiante para comprender la estructura y el ordenamiento de las diversas partes del discurso y sus interrelaciones.

La edición es sumamente cuidada, lo que se aprecia especialmente, en el texto transcrito. Siendo, pues, una obra menor, está dignamente presentada y resulta de gran utilidad por la claridad de su ordenamiento, por la tipografía empleada y por lo conveniente y esclarecedor del comentario.

Montserrat ABUMALHAM

LIROLA DELGADO, Jorge, dirección y edición, *Biblioteca de al-Andalus [volumen 4]: De Ibn al-Labbāna a Ibn al-Ruyūlī*, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes (www.ibntufayl.org), Almería, 2006, 670 pp., ilustr. ISBN: 84-934026-0-5 (obra completa) y 84-934026-2-1 (volumen 4).

En el año 2004 se publicaba en Almería el volumen 3 de la *Biblioteca de al-Andalus*, cuyas edición y dirección corrían a cargo de Jorge Lirola Delgado y José Miguel Puerta Vilchez. Se recogían en él los autores de Ibn al-Dabbāg a Ibn Kurz. Aparece ahora el volumen 4 de un total previsto de 7. Los dos que han visto la luz de momento son tan sólo los primeros pasos, llenos de coherencia, de un muy ambicioso proyecto editorial titulado *Enciclopedia de la Cultura Andalusí*, que acomete la Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, con sede en Almería.

La idea de esta *Enciclopedia de la Cultura Andalusí* es un proyecto dividido en cuatro fases: una primera dedicada a los autores andalusíes (más de 1.600) y sus obras escritas (más de 10.000), la *Biblioteca*, de la que precisamente éste es el cuarto volumen (segundo por orden de publicación, como se ha dicho); una segunda dedicada a los asentamientos humanos, es decir, un gran *Diccionario geográfico de al-Andalus*, actualmente en fase de elaboración, aunque detenido a favor de la *Biblioteca*; una tercera consistente en la *Crónica de al-Andalus*, donde se expondrán, por orden cronológico, los hechos históricos

conocidos; y una cuarta que se dedicará a términos y conceptos. La idea global es construir un a modo de “gran edificio” desde sus cimientos, partiendo siempre de los datos aportados por las fuentes originales “con la intención de evitar errores “acreditados” y establecer bases sólidas para progresar en el conocimiento de la cultura de al-Andalus” (página 14 del volumen 3). De ahí que en los volúmenes hasta ahora publicados se citen siempre *todas* las fuentes que contienen datos relativos a cada autor, mientras que en la bibliografía, selectiva, priman los más rigurosos trabajos científicos. El objetivo perseguido por el conjunto de esta *Enciclopedia* es que sea una referencia para los investigadores y los interesados en cualquier aspecto de al-Andalus. El mayor aliciente es que se tendrá sistematizado todo lo que se ha escrito al respecto. Magnífica herramienta para que los futuros estudiosos puedan trabajar de forma sistemática y coherente sobre la sólida base de lo ya sabido. Un proyecto, hay que repetirlo, ambicioso.

Es evidente que para lograrlo hacía falta independencia intelectual y económica, dos cosas ya raras una por una, escasísimas si se pretenden juntas. En las mentes creadoras de este proyecto surgió entonces la idea de una fundación, a la que pusieron como nombre “Ibn Tufayl”, en honor al célebre sabio andalusí del siglo XII. Esta fundación no recibe, al menos de momento, subvenciones de ningún organismo oficial ni privado, sino que intenta su autogestión a través de las ventas de los libros que publica, de momento los dos volúmenes de la *Biblioteca*. Las instituciones colaboradoras cuyos emblemas aparecen en la página 7 del último de ellos han adquirido ejemplares y garantizado su difusión. La distribución “privada” la hacen, entre otros, dos grandes librerías españolas, Pórtico y Marcial Pons, y, por supuesto, la propia fundación por vía directa. No ha habido ni hay grandes propagandas, lanzamientos ni alharacas. Sí presentaciones públicas, desde luego, y notificaciones “de boca a oído” por los editores y a lo largo y ancho de España. En general puede decirse que la empresa (entendida esta palabra como “acción ardua y difícil que valerosamente se comienza”¹) es encomiable y digna de admiración.

En cuanto a este volumen en sí, tiende a cubrir, junto con el anterior, gran parte de los personajes cuyos nombres se conocen por el sustantivo inicial *Ibn*. Comienza con una relación de los 67 autores de las entradas, arabistas e islamólogos en su mayoría españoles y todos bien conocidos. Siguen una “guía de uso”, una relación de las fuentes citadas de forma abreviada, bibliografía citada de forma abreviada y siglas, estos tres apartados con su aviso de “complemento” (respecto de lo que aparecerá en el volumen 1 y, hasta la publicación de éste, en el 3).

La parte principal del tomo es, claro, la dedicada a los autores: un total de 276, cuyos datos ocupan 609 páginas. Cada uno de ellos comienza con su número correlativo dentro del conjunto de la *Biblioteca*, puesto entre corchetes. A continuación su *shuhra*, la *kunya* o el *ism*. “Se ha intentado así dotar a cada autor de una especie de apellido y nombre, ordenándolos por el primero. De esa forma, podrán individualizarse los autores andalusíes, agrupándose, por otro lado, los miembros de una misma familia” (página 11 del volumen 4). Un breve resumen de la identidad del autor es seguido de su biografía, con citas a renglón seguido de las fuentes de donde procede cada dato (ni que decir tiene que las biografías abarcan desde unas líneas hasta numerosas páginas, dependiendo de la entidad del personaje de turno). Esta biografía da paso a una relación de sus obras, ordenadas

¹ Según la primera acepción del DRAE, 1992.

alfabéticamente, cada una con su número y símbolos que indican si se ha conservado o no y, en caso afirmativo, si se conserva incorporada a otra obra, si sólo se conocen fragmentos dispersos o si se trata de variantes o falsas atribuciones. Se relacionan a continuación las fuentes, con afán exhaustivo, y la bibliografía, que es selecta, como ya se ha dicho. El nombre del autor de la entrada aparece al final y entre corchetes. El libro se cierra con índices de biografiados, de *nisbas*, *nasabs*, *laqabs* y *šuhras*, de topónimos, de títulos de obras, analítico, de árboles genealógicos, de manuscritos (¡qué recreo para la vista!), de “otras ilustraciones y cuadros” y general. Aunque no aparecen indizadas, son frecuentes las citas literales de fragmentos de los autores, tanto en prosa como en verso.

Encuadernación en cartón con cubierta impermeable muy bellamente estampada, papel cuché de buen gramaje, tipos clásicos con transcripción según el sistema habitual en España y texto a dos columnas conforman un libro magnífico desde el punto de vista material.

Nos encontramos con el segundo paso de una obra que, en su conjunto, constituirá sin duda (constituye ya en la medida de lo hecho) lo que se apuntaba más arriba: una herramienta de trabajo fundamental para quien desee adentrarse en el estudio de lo que fue al-Andalus. Desde luego, carece de precedentes en su concepción y su realización. Ojalá que llegue a buen puerto, que sus editores no decaigan ni desfallezcan, que su empeño culmine como se merece.

Juan A. SOUTO

RIBERA Y TARRAGÓ, Julián. *Libros y enseñanzas en al-Andalus*. Prólogo y edición a cargo de M^a Jesús Viguera Molins; Ugoiti editores; Pamplona, 2008; XCVI + 167 páginas.

Hace unos años, en el 2004, Ugoiti Editores nos sorprendió gratamente con su decisión de publicar en su catálogo la reedición de la magnífica e indispensable obra de Francisco Codera, *Decadencia y desaparición de los almorávides en España* (1899), bajo la responsabilidad de la catedrática de la Universidad Complutense de Madrid, D^{ña} M^a Jesús Viguera. Y la grata sorpresa fue doble, pues, a la posibilidad de disponer de una obra clásica y básica del arabismo español, de ya difícil encuentro, se unía el placer científico de contar con un amplio y profundo estudio de la profesora Viguera (137 páginas) sobre la vida, obra e importancia académica de Codera, bajo el título “Al Andalus prioritario. El positivismo de Francisco Codera”, a mi juicio, uno de los mejores trabajos de esta profesora en los últimos años.

Pues bien, nuevamente vuelve a sorprendernos gratamente Ugoiti Editores con la publicación de dos significativas obras de Julián Ribera y Tarrago, discípulo de Francisco Codera, “La enseñanza entre los musulmanes españoles” (1893) y “Bibliófilos y bibliotecas de la España musulmana” (1895), editadas conjuntamente en un solo libro bajo el título de *Libros y enseñanzas en al-Andalus*.

Y, nuevamente, también, es la profesora Viguera quien tiene a su cargo esta nueva reedición de dos obras relevantes del arabismo decimonónico español, pues, sin duda es la persona, en mi opinión, mejor cualificada actualmente en la Universidad española para llevar a cabo esta labor ya que, como afirma Bernabé López, en la reseña que a la edición de la citada obra de Codera hizo para la revista *Awraq* (XXIII, 2006), “*María Jesús Viguera (es) heredera en cierto modo de este espíritu positivista y riguroso de Codera...(siendo) una de las arabistas que más ha trabajado para reactualizar y completar*

el legado de los historiadores de al-Andalus en España...”, palabras que suscribo totalmente.

El volumen se compone de dos partes perfectamente diferenciadas y con numeración independiente: el Prólogo (Estudio diría yo) de la profesora Viguera, con 96 páginas, y la reedición de los dos artículos ya citados de Ribera, con 150 páginas (112 para el primero y 37 para el segundo).

En el Prólogo se destaca la importancia y la actualidad de estos dos temas –enseñanza y bibliofilia– en los estudios arabísticos, aportándose una nutrida lista de precedentes bibliográficos y estudios actuales, entre los que no queremos pasar por alto la Tesis Doctoral de Muhammad Eissa, dirigida por L. Suárez Fernández y defendida en la Universidad Autónoma de Madrid en el año 1970, *Historia de la enseñanza en al-Andalus desde la conquista hasta el Califato*, investigación que publicó en lengua árabe, algo más ampliada en El Cairo en 1982. Asimismo, la vida y la obra de Julián Ribera (1858-1934) quedan exhaustiva y ampliamente analizadas en estas páginas, con la nómina de todos y cada uno de sus trabajos científicos, ordenados cronológicamente, sin que falte una mención especial a sus ediciones y traducciones de textos, así como a la labor historiográfica que realizó en torno a la Valencia árabe. En unas páginas, tituladas “Ideas y acciones”, la profesora M^a Jesús Viguera pone de manifiesto la íntima trabazón existente entre la ideología de Ribera y sus actividades académicas y culturales llevadas a cabo para manifestar esta ideología, esta manera de pensar afín con los intelectuales que, desde principios del siglo XVIII, quieren evidenciar la “españolidad” de al-Andalus (al-Andalus también es España) y piedra de toque de los futuros arabistas que defenderán el reconocimiento pleno de al-Andalus como entidad propia, actitud que toma forma a partir de los años 70, armonizando estas dos posturas intelectuales con el planteamiento de la cuestión de la doble influencia (¿Lo “español” ha incidido en lo árabe andalusí? Y, al contrario ¿ha influido lo “árabe” andalusí en la conformación de la esencia española?).

La segunda parte del libro se inicia con la edición del trabajo de Ribera “La enseñanza entre los musulmanes españoles”, discurso que fue leído en la Universidad de Zaragoza, en la solemne apertura del curso académico 1893-1894, impreso en esta ciudad en 1893 y reimpresso algo más de treinta años después por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, en el año 1925, precisamente junto con –al igual que esta edición– el trabajo “Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana”, volviendo a ser reimpresso, con inclusión de notas bibliográficas, en *Disertaciones y opúsculos*, obra en dos volúmenes de nuestro autor que vio la luz en el año 1928 (vol. I, 229-360). Habrá que esperar ya a finales del siglo XX, a 1998, (si exceptuamos la traducción al árabe por al-Tahir Ahmad Makki, realizada en El Cairo en el año 1981) para que veamos reproducida en CDROM esta obra sobre la enseñanza en al-Andalus, en la edición llevada a cabo por Bernabé López García bajo el título general de *Textos y obras clásicas sobre la presencia del Islam en la Historia de España* (Fundación Histórica Tavera, Madrid, 1998).

La mejor característica formal de esta obra es su excelente estructuración, con un par de Apartados dedicados a la contextualización de la enseñanza entre los musulmanes andalusíes a través del análisis del intervencionismo del Estado y de la élite jurídico-religiosa (Ribera la llama la Iglesia musulmana) en dicha actividad, para pasar posteriormente a otro par de Apartados en los que se analiza la enseñanza primaria y la superior, con un detallado análisis de las diversas materias que comprendía el currículo

académico de los estudiantes andalusíes; la obra se completa con sendos Apartados dedicados a los maestros, alumnos, la clase, los títulos, la biblioteca y la instrucción de la mujer, respectivamente, para finalizar con una serie de apéndices documentales de especial interés.

Asimismo, en esta segunda parte del libro, contamos con la edición de su discurso “Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana”, leído en la Facultad de Medicina y Ciencias de la Universidad de Zaragoza en 1985 y publicado ese mismo año por la revista zaragozana *La Derecha* (que hizo una segunda reimpresión en tirada aparte al año siguiente), para ser nuevamente editado, como ya hemos mencionado anteriormente, junto con su trabajo “La enseñanza entre los musulmanes españoles”, por la Real Academia de Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, en el año 1925, e incluido en su libro *Disertaciones y Opúsculos* de 1928 (vol. I, 181-228); sabemos que hubo una reimpresión en Nueva Cork por Buró Franklin, en 1972 y una traducción al urdu, en 1974, sin que se especifique el lugar de realización de la misma.

Este trabajo, de menor número de páginas, pero no por ello de menor interés, pasa revista en su primer Apartado, a las razones que llevaron a al-Andalus a ser tierra de bibliófilos, a las labores de copia, encuadernación y comercio de libros, al carácter de los bibliófilos y a sus diversos tipos y, finalmente, a las ciudades que, como Badajoz, Zaragoza o Valencia, destacaron en esta tarea de elaboración, visualización y comercio del libro. En su segundo Apartado, Julián Ribera se dedica, de forma sucinta, a tratar la quema de libros por parte de los poderes fácticos, prueba de que la peligrosidad social del libro es un fenómeno histórico y no exclusivo de nuestros tiempos.

En fin, una cuidada edición de dos de las más preciadas e interesantes obras de D. Julián Ribera que, estimamos, no debe faltar en los anaqueles de cualquier arabista o estudioso de al-Andalus.

Juan MARTOS QUESADA

SEGOVIA, C. A., *El Corán. Religión, hombre y sociedad. Antología temática*, Madrid, Biblioteca Nueva, Clásicos del pensamiento, 2007, 294 pp.

Antes de abordar lo que es propiamente el objetivo de este libro, es decir, la antología temática anunciada en el título, nos ofrece C. A. Segovia, una breve, pero acertada y esencial, exposición de la vida del profeta del Islam y una introducción al Corán, a los problemas de su fijación por escrito, cronología, problemas exegéticos y traducciones y estudios sobre el Corán, resumiendo las principales investigaciones sobre el tema. De todo lo cual da una considerable bibliografía, más de la que se podía esperar en una obra de estas características que trata de llegar al gran público.

Sin embargo, se echa de menos en la Bibliografía la obra de J. Vernet, Mahoma, Madrid, Espasa Calpe, 1987 y sucesivas ediciones, sobre todo porque ahí tiene el lector a su disposición, en castellano, un documento tan importante como es la llamada Constitución de Medina, cuya traducción alemana de Wellhausen es citada por el autor en la p. 31, nota 10.

De la antología de textos, en concreto son 910 los versículos coránicos traducidos y comentados, nos dice C. A. Segovia que son “el itinerario y el fruto de una lectura del texto coránico atenta a lo esencial de su mensaje y a la intertextualidad del mismo, así como

también –esperémoslo– una guía temática no exhaustiva, es decir, introductoria, para su consulta; en ningún caso, pues un resumen –lo que no sería deseable– ni una traducción íntegra y pormenorizada de todos y cada uno de los pasajes susceptibles de destacarse” (p. 64).

El objetivo que persigue con su antología es “únicamente, facilitar a quienes estén escasamente familiarizados con el texto coránico una primera aproximación al mismo a partir de sus principales temas y de otros que preocupan hoy al lector no musulmán” (p. 65). Y en parecidos términos se expresa en el epílogo, subrayando la enorme complejidad que supone leer e interpretar el Corán.

Los capítulos en los que se incluyen las aleyas traducidas, todos ellos provistos de abundantes notas explicativas, llevan los siguientes títulos: (I) El doble comienzo de la Revelación, cronológico y textual. (II) La Palabra divina como amonestación dirigida al hombre. (III) La Alianza y las gentes del Libro. (IV) Ley, rito y sociedad. (V) La mujer. (VI) Los límites de la guerra.

Hay que subrayar la empatía desde la que están escritas estas notas, que nos muestran a su autor completamente abierto a los valores religiosos del Islam, lo que no es obstáculo para suscitar y discutir aspectos polémicos relativos a la mujer, a la guerra, etc., tratando de entenderlos en su contexto histórico, pero a la vez analizando su repercusión en las sociedades actuales, musulmanas y no musulmanas.

Libro, en resumen, interesante y recomendable para introducirse con seriedad y rigor en lo más profundo y auténtico del Islam.

Emilio TORNERO

SOUZA PEREIRA, Rosalie Helena de (organização), *O islã clássico. Itinerarios de uma cultura*, São Paulo, Editora Perspectiva, 2007, 865 pp.

La presentadora y coordinadora de este grueso volumen advierte en su principio que bajo ese título se deberían encontrar más contenidos y temas de los que en él se hallan, pero dado lo inabarcable de los temas desarrollados en la cultura islámica clásica, se limitan a exponer, fundamentalmente, el pensamiento religioso, político y filosófico. De todos modos se califica en esta Presentación a este libro de primer volumen, lo cual parece abrigar la intención de que seguirá a éste algún otro volumen más.

Hay que subrayar, ante todo, la gran novedad que supone este libro sobre el Islam clásico al estar escrito en portugués y al haber sido editado en Brasil, lo cual es una muestra del creciente interés por el Islam en Latinoamérica y de la apertura de miras de sus universidades, pues aunque algunos de los colaboradores de este número sean españoles, la mayoría son brasileños y ejercen su docencia en este país.

Bajo esta perspectiva de salir al encuentro de una cultura muy alejada de su entorno geográfico, histórico y cultural está concebido el volumen, pues comienza con una cita de Montaigne alusiva a que consideramos inferior o malo todo aquello ajeno a nuestros usos y costumbres, y la idea de acercar la cultura islámica al lector brasileño es la que ha presidido la elaboración del libro, según se comenta en la Presentación.

Está dividido el libro en seis partes, tratando los siguientes temas:

Parte I: Lengua y Poesía.

Abarca esa parte dos trabajos, dedicados, uno a la lengua árabe su historia, y otro a la primera manifestación de la literatura árabe, la literatura preislámica.

Parte II: Teología y Filosofía.

Varias contribuciones en las que se trata del Corán, de las Gentes del Libro, del *Kalām*, y de Algazel.

Parte III: Derecho y Política.

Con dos contribuciones dedicadas respectivamente al Derecho y a la Política en el Islam Medieval.

Parte IV: Filosofía y Ciencia.

Se estudian aquí el concepto de la felicidad en al-Fārābī, la Profecía y el Arte Médica de Avicena, Avempace y Averroes.

Parte V: Mística.

Suhrawardī, Mullā Ṣadra y diversos temas del Sufismo son considerados en esta sección.

Parte VI: Presencia.

Se trata aquí de la influencia del *Kalām* en Sa'adia ben Joseph al-Fayyūmī, y se estudia también a Avicibrón, y la influencia del Islam en Raimundo Lulio y en la *Divina Comedia*.

Al final de cada contribución hay una bibliografía selecta sobre el tema tratado.

Aunque el objetivo del volumen es una divulgación, hay que decir que se trata de una alta divulgación, por la profundidad con que se consideran, en general, los distintos temas y la abundante y pertinente bibliografía a la que se hace referencia.

Ambicioso proyecto éste de poner al alcance del público brasileño la cultura del Islam clásico, pero cada vez más necesario en estos momentos del devenir histórico.

Emilio TORNERO

PHILIPPE VALLAT, *Farabi et l'École d'Alexandrie. Des prémisses de la connaissance à la philosophie politique*. París: Vrin, 2004. Études musulmanes 38. 431 pp. ISBN 2-7116-1707-6.

Muhsin Mahdi, recientemente fallecido (9 julio 2007) dedicó gran parte de su vida al estudio de Alfarabi, es decir, Abû Naṣr Muḥammad ibn Muḥammad ibn Tarkhân ibn Awzalagh al-Fârâbî, nacido después del año 879 y muerto en 950. Leo Strauss despertó en Mahdi el interés por Alfarabi, y ambos compartieron una visión de Alfarabi como filósofo político. Mahdi supo además motivar a otros investigadores, y muchos de ellos siguieron su dirección. En un momento en que se han publicado muchas obras de Alfarabi, tarea en la que Mahdi destacó también, y se ha escrito mucho sobre él, una obra de conjunto es especialmente bienvenida.

Philippe Vallat ha titulado su estudio *Farabi et l'École d'Alexandrie*. Ya Mahdi había señalado esta relación, a diferencia de la Escuela de Atenas. Para Mahdi, la Escuela de Alejandría era más bien racional y moderada, mientras que la de Atenas era radical, sosteniendo el paganismo contra el cristianismo². Vallat incluye entre los Alejandrinos a Ammonio, el discípulo de Proclo, a Filópono, Olimpiodoro, Elías, David, y a Stephanos, y

² *La fondation de la philosophie politique en Islam*, (París: Albin Michel, 2000), p. 79.

procede a examinar la imagen de Platón y de Aristóteles definida por la Escuela de Alejandría como paso previo a la imagen que encontramos en Alfarabi. Concluye que Alfarabi tenía un conocimiento limitado de Platón, inclusive la *República* y el *Timeo*. En el ejemplo de las *Leyes*, Alfarabi se basaba en una paráfrasis galénica, y estas afirmaciones son convincentes.

Sobre la lectura de Aristóteles, Vallat se detiene considerando las interpretaciones iniciadas por Leo Straus, y en las que M. Mahdi juega un papel importante: Aunque la lectura exotérica de Alfarabi es neoplatónica, la lectura esotérica es aristotélica. Miriam Galston³ ha extremado esta interpretación, con la que Vallat no está de acuerdo. Vallat alude a la crítica que Olimpiodoro y Elías hacían a Alejandro de Afrodisia, estudiada por I. Hadot. Alejandro sostenía que en Aristóteles había un pensamiento exotérico y otro esotérico y Elías le decía que la división provenía de sus propias opiniones y Vallat le reprocha lo mismo a Mahdi (pp. 101-102).

Vallat nos ofrece su propia lectura del tratado de Alfarabi sobre la filosofía de Aristóteles, que le lleva a la conclusión de que Alfarabi presenta la filosofía de Aristóteles “como un pensamiento pedagógico que nos va llevando, de tratado en tratado, desde las *Categorías* hasta la *Metafísica*, disciplina y conocimientos sin los cuales la política carecería de toda virtud operativa” (pp. 132). Vallat utiliza el adjetivo “platónica” para calificar esta presentación, aunque también insiste en que este espíritu pedagógico es alejandrino. Contra el aristotelismo esotérico de Straus, Vallat levanta un platonismo venido de Alejandría.

La segunda parte de la obra de Vallat lleva el título *De las premisas del conocimiento a la filosofía política* y también aquí Vallat insiste en la influencia del modelo alejandrino. En primer lugar, lee el *Organon* de Alfarabi, y habla de dos textos introductorios, la *Epístola advirtiendo del camino que lleva a la felicidad*⁴, y el *Libro para la consecución de la felicidad*. La *Epístola* quiere justificar la necesidad del estudio de la lógica, y le atribuye a esta segunda dos beneficios, uno ético, nos ayuda a ser virtuosos, y otro epistemológico, nos facilita los instrumentos para obtener el conocimiento más elevado. Vallat busca los antecedentes en Simplicio (traducido y estudiado por Philippe Hoffmann), y no escatima una referencia a los Alejandrinos: También ellos defienden que la felicidad requiere que el filósofo sea rey, y esto no es nada aristotélico (p. 166).

Vallat se ocupa también de la división del *Organon* propiamente dicho. En la justificación de los primeros libros, las *Categorías*, *De Interpretatione*, *Primeros y Segundos Analíticos*, Vallat ve la influencia de Ammonio, mientras que para la división de los silogismos en cinco clases –apodíctico, dialéctico, retórico, sofístico, poético– habla del precedente en Elías, y así resultan las ocho partes del *Organon*.

¿Hay ciencia o conocimiento demostrativo para Alfarabi? D. Mallet argumentaba que solamente hay un conocimiento dialéctico⁵. Vallat evoca el comentario de Alfarabi al *Mito de la caverna*, conservado en la traducción latina de *Didascalía in Rhetoricam Aristotelis*, publicada por Bogess en 1970, y otros pasajes para defender lo contrario, mejor dicho, que

³ “A Re-examination of al-Farabi’s Neoplatonism”, *Journal of the History of Philosophy*, 15 (1977) 24-31, y también en su *Politics and Excellence*, Princeton University Press, 1990.

⁴ Traducción española de Rafael Ramón, Madrid: Trotta, 2002.

⁵ FARABI: *Deux traités philosophiques...* en *Bulletin d’Études Orientales*, Damasco: IFEO, 1989.

la metafísica es demostrativa, la física es dialéctica. También aquí ve influencias griegas, platónicas (pp. 200-205).

Por otra parte, la doctrina platónica de la reminiscencia pervive, según Vallat, en Alfarabi. Toma el caso de la *Epístola advirtiendo del camino que lleva a la felicidad*, que traduce por *Epître sur la remémoration de la voie de la félicité*, y el final de la misma, donde Alfarabi dice que la lógica es la primera ciencia a estudiar. La referencia a los principios generales, conocidos de todos, innatos sirve a Vallat para desarrollar su tesis de la reminiscencia platónica, que relaciona con Simplicio (pp. 213-216).

Los estoicos siguen siendo relativamente desconocidos, a pesar de su producción lógica. Para Vallat la influencia estoica aparece en el caso de la expresión *bâdi' ar-ra'y* "primera vista", o "sin pensarlo". Entiende que el uso que hace Alfarabi de la misma implica la existencia para él de una facultad de conocimiento natural, anterior al estudio, *faculté de préconception* y encuentra sus orígenes en la *prolepsis* estoica. Para ello recurre a un pasaje de los *Placita philosophorum* traducido al árabe por Qusṭā ibn Lûqâ (m. 912, p. 219).

Con procedimientos similares Vallat halla antecedentes helenísticos en casos tales como los inteligibles segundos, aquellos inteligibles de los que Alfarabi habla en el *Libro de las partículas*, cuya existencia desconocemos, pero que son irreductibles a la existencia fuera del alma. Vallat no busca entre los estoicos sino entre los Alejandrinos, y además cita a Plotino (p. 229).

La tercera, y última, parte de la obra de Vallat lleva el título de *L'Organon de la mimétique* y es muy creativa. Cómo Vallat utiliza los textos de Alfarabi puede servir esta muestra que toma del *Libro de la consecución de la felicidad*:

[El rey] debe poner estos símiles (*mathalât*) como una representación imaginativa de estas cosas teoréticas entre todas las naciones [que sea] de carácter común (*ishtirâk*), y debe poner símiles por causa del asentimiento (*taṣdîq*) que pueden originar por medios persuasivos. En todo esto debe esforzarse en poner símiles [que sean] comunes y en utilizar un medio persuasivo [que sea] común a todas las naciones y estados⁶.

Vallat interpreta el pasaje como el deber del filósofo-rey de instaurar en cada nación "la fe política en la continuidad ordenada que existe entre las diversas regiones del Ser, y en la quiddidad de los principios divinos" (p. 298) y se pregunta si esta doctrina no aparece ya "esbozada" en el *Protágoras* (y cita 324e).

Alfarabi sostenía una estructura analógica de las diversas regiones del Ser, debidamente ordenadas y jerarquizadas. En conformidad, el cuerpo político se organizaría también jerárquicamente y, como era de esperar, Vallat concluye su trabajo diciendo que aquí Alfarabi lleva a término un proyecto político "cuyas premisas por lo menos se encontraban ya en los últimos alejandrinos" (p. 345).

Richard Walzer, sobretudo en sus comentarios a su edición y traducción al inglés de *La ciudad ideal* (Oxford: Clarendon Press, 1985) insistía en precedentes griegos o helenísticos de muchas ideas de Alfarabi, aunque a menudo no podía identificarlos. Philippe Vallat ha seguido sus pasos y ha tenido más éxito pues ha acertado dedicando especial atención al

⁶ Las palabras entre corchetes son mi lectura. Cito aquí p. 33. 48 de la edición de Haydarabad, 1345/ 1927; reprint, Frankfurt am Main.: IGAIW, 1999, *Islamic Philosophie*, 16. Traducción inglesa de M. Mahdi, en *Alfarabi's Philosophy of Plato and Aristotle*, Nueva York: Free Press Glencoe, 1962.

Organon y a sus comentadores alejandrinos, aunque también estudia otras corrientes como los estoicos. Su trabajo es un modelo de *Quellenforschung* y siempre consigue presentar alguna fuente griega que él considera que alimenta el pensamiento de Alfarabi analizado. Con independencia del contenido ideológico inherente a este método, dicho trabajo es extraordinariamente minucioso y comprensivo. Pero Vallat ha ido más allá y ofrece una interpretación sugerente y creativa de la relación entre la lógica, la política y la religión en Alfarabi, cuya coherencia el lector debe de juzgar por sí mismo.

Josep PUIG MONTADA

VERNET, Joan, y PARÉS, Ramon, *La ciència en la història dels països catalans. I. Dels àrabs al Renaixement*, València: Institut d'Estudis Catalans – Universitat de València, 2004, 629 págs., figuras, ilustraciones.

Me parece que debemos tener muy en cuenta esta obra, *La ciència en la història dels països catalans*, que ofrece una síntesis, creo que espléndida, y que tanto aporta a la historia de las ciencias y de las técnicas, y a la Historia, mostrando los niveles alcanzados en los países catalanes (Catalunya, País Valencià, les Illes) desde la Edad Media hasta hoy, pues se distribuye en tres grandes volúmenes:

I. Dels àrabs al Renaixement

II. Del naixement de la ciència moderna a la il·lustració

III. De l'inici de la industrialització a l'època actual

El título del conjunto de esta obra (*La ciència en la història...*) es uno de sus primeros aciertos, pues, pudiendo haber seguido el esquema tan habitual de “historia de la ciencia...” (diseño que monta a la historia en la ciencia), ahora lo que se propone, en toda su profundidad, es, precisamente, que las ciencias y las técnicas están situadas en un curso histórico, y en sus circunstancias, de modo que se monta a la ciencia en la historia, pues, como bien indican los dos directores de la obra en su prólogo conjunto: “*la ciència i la tècnica són sempre fruit d'un procés històric i no d'un procés lògic*”. Y esta perspectiva intensifica el interés que para el historiador general, y no sólo para el historiador de la ciencia, puede tener una obra así realizada.

Hay más aspectos generales considerables, empezando por el historiográfico: es decir, lo que esta obra significa como un resultado investigador, y de nuevo hay al respecto una observación clarificadora en el citado prólogo de los directores, Joan Vernet y Ramon Parés: la historiografía de ambas materias “*en els països de llengua catalana és relativament recent si la comparem amb la d'altres aspectes de la història social d'aquests pobles*”, mencionándose un cierto punto de partida en la obra de Josep M. Millàs i Vallicrosa (1897-1970), *Assaig d'història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval* (1931).

Desde entonces, mucho se ha trabajado en estos últimos tres cuartos de siglo, gracias a un número amplio y en aumento de historiadores, que pertenecen a cuatro generaciones ya, con una acentuada sucesión “de mestre a deixeble”, tan apreciable y tan llena de eficacia, como es la que vienen practicando nuestros colegas catalanes de historia de la ciencia árabe, la Escuela de Barcelona, ahora complementados, para abarcar esta gran síntesis, por otros también surgidos de los países catalanes, y otros foráneos.

Nos centraremos en el primer volumen, en el cual se plantea de manera fundamental el período medieval, durante el cual las relaciones culturales entre la ciencia árabe y la occidental conocieron unas difusiones y unas fusiones enriquecedoras, canalizadas y desarrolladas con tanto brillo e intensidad en el área geográfica a la que este primer volumen se dedica.

Quienes admiramos la labor investigadora de Millàs i Vallicrosa, apreciamos mucho el que los responsables e implicados en este volumen I: *Dels àrabs al Renaixement* sepan vincularse (véanse indicaciones en págs. 10, 31, 45 (en nota), etc. de este volumen) con la titánica y primorosa labor de aquel primer maestro (“*la primera part... ‘Les remors àrabs a la Catalunya comtal’, podria considerar-se un merescut homenatge a Josep M. Millàs Vallicrosa a través de les tres generacions dels seus continuadors*”) y a la vez aprecien lo que han de completar, porque él no lo estudió o porque los avances han descartado algunos de sus planteamientos.

Entre lo primero, la aportación de Millàs, y lo segundo (todo lo realizado, comprobado y pulido después), se marcan algunas líneas fundamentales del tema: “*la comprovació de la tesi fonamental de Catalunya i no la Lorena com a porta d’entrada de la ciència àrab a Europa, la desmitificació de la escola toledana de traductors dels segle XII i la importància dels traductors de la vall de l’Ebre....*”.

Este volumen I que aquí presentamos consta de dos partes, la primera sobre “Les remors àrabs a la Catalunya comtal”, con las siguientes contribuciones:

- J. Vernet y J. Samsó, El petit renaixement dels comtats catalans de l’època carolíngia (págs. 31-43).
- capítulo 1: M. Forcada, La ciència àrab al sud de Catalunya (págs. 45-74).
- capítulo 2: R. M. Comes, Ambient intel·lectual a la Catalunya dels segles X i XI. Els monestirs i les seves biblioteques (págs. 75-114).
- capítulo 3: J. Samsó, Els inicis de la introducció de la ciència àrab a Europa a través de Catalunya (págs. 115-159).
- capítulo 4: D. A. King, Astrolabis de la Catalunya medieval (págs. 161-204).
- capítulo 5: M. Viladrich, Tecnologia agrícola i preindustrial a la societat catalana de l’època comtal (págs. 205-235).

Y en el mismo volumen I, la segunda parte está dedicada a “El temps de les universitats i l’escolàstica”, con las siguientes contribuciones:

- J. Vernet y J. Samsó, La ciència i la tècnica als Països Catalans durant la baixa edat mitjana (págs. 251-267).
- capítulo 1: J. Samsó, El procés de la transmissió científica al nord-est de la península Ibèrica al segle XII: els textos llatins (págs. 269-296).
- capítulo 2: J. Samsó, Traduccions i obres científiques originals elaborades en medis jueus. El desenvolupament de l’hebreu com a llengua científica. La seva projecció al Languedoc i a la Provença (págs. 297-325).
- capítulo 3: Ll. Cifuentes, L’ús del català en els textos científics durant la baixa edat mitjana i el primer Renaixement (págs. 327-361).
- capítulo 4: M. R. McVaugh, La medicina i els metges a la baixa edat mitjana (págs. 363-370).

Reseñas

- capítulo 5: J. Arrizabalaga, Les universitats (págs. 371-402).
capítulo 6: L. Badia, La ciència a l'obra de Ramon Llull (págs. 403-442).
capítulo 7: M. R. McVaugh, Arnau de Vilanova (págs. 443-453).
capítulo 8: M. Pereira, Per una història de l'alquímia a la Catalunya medieval (págs. 455-482).
capítulo 9: J. Chabàs, L'activitat astronòmica a l'època del rei Pere (segle XIV) (págs. 483-514).
capítulo 10: M. Comes, La cartografia a Mallorca i a Barcelona (págs. 515-573).
capítulo 11: M. Viladrich, Tecnologia hidràulica agrícola i preindustrial de la societat andalusina a l'àrea dels Països Catalans (págs. 575-595).

Estamos, con *La ciència en la història dels països catalans. I. Dels àrabs al Renaixement*, ante una obra fundamental, para acceder a cuanto los especialistas conocen o plantean, con sus síntesis actualizadas y bien trazadas, acerca de la cultura científica y técnica árabe que, a través de la Península Ibérica, se trasvasa a Occidente, y genera ese núcleo dinámico y sabio en *els països catalans* cuya tradición alcanza hasta el Renacimiento. Y todos esos trasvases de llegadas y salidas conforman un período, ése del Medievo, más internacional que los siguientes, observación que no han dejado de lado los directores de la obra (pág. 11): “*cal reconèixer que el primer volum de l'obra té un interès de tipus internacional molt més gran que la resta, conseqüència del major pes de la nostra Edat Mitjana sobre la història de la ciència a tot l'Occident*”, y esta constatación vuelve a ser de enorme interés para el historiador general, además de para el historiador específico, pues le permite vislumbrar un aspecto más de las consecuencias comparativas de al-Andalus.

Como una gran síntesis, también por lo que a la historia de la ciencia árabe se refiere, realizado por la Escuela de Barcelona, este volumen forma ya un trío imprescindible junto con los respectivos libros de J. Vernet, *Lo que Europa debe al Islam de España* (Barcelona, 1999), y de J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus* (Madrid, 1992).

Este volumen ahora reseñado, muy científico y muy didáctico, se acompaña de bibliografías, ilustraciones, índices, y de una nota biobibliográfica sobre cada uno de los 14 especialistas que en ella colaboran, como directores y/o como redactores.

María J. VIGUERA MOLINS